

## ¡ AVISOS PARROQUIALES !

1.- **Viaje a Roma**, por los 50 años de la parroquia: 11-14 junio. Apuntarse antes del **18 de febrero**.



¿Dónde están los profetas que en otro tiempo nos dieron las esperanzas y las fuerzas para andar? en las ciudades, en los campos, entre nosotros están.

### Para la Semana

#### 29 LUNES DE LA IV SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO, feria

- 2 Sam 15, 13-14. 30; 16, 5-13a. Huyamos ante Absalón. Dejad que Semeí me maldiga, si se lo ha ordenado el Señor.  
- Sal 3. R. Levántate, Señor; sálvame.  
- Mc 5, 1-20. Espíritu inmundo, sal de este hombre.

#### 30 MARTES DE LA IV SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO, feria

- 2 Sam 18, 9-10. 14b. 24-25a. 31 — 19, 3. ¡Hijo mío, Absalón! ¡Quién me diera haber muerto en tu lugar! - Sal 85. R. Inclina tu oído, Señor, escúchame.  
- Mc 5, 21-43. Contigo hablo, niña, levántate.

#### 31 MIÉRCOLES. SAN JUAN BOSCO, presbítero, m. obligatoria

- 2 Sam 24, 2. 9-17. Soy yo el que ha pecado al censar al pueblo. Pero ellos, las ovejas, ¿qué han hecho? - Sal 31. R. Perdona, Señor, mi culpa y mi pecado.  
- Mc 6, 1-6. No desprecian a un profeta más que en su tierra.

#### 1 JUEVES DE LA IV SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO, feria

- 1 Re 2, 1-4. 10-12. Yo emprendo el camino de todos. Ten valor, Salomón, y sé hombre.  
- Salmo: 1 Cron 29, 10-12. R. Tú eres Señor del universo.  
- Mc 6, 7-13. Los fue enviando.

#### 2 VIERNES. PRESENTACIÓN DEL SEÑOR, fiesta

Mal 3, 1-4. Llegará a su santuario el Señor a quien vosotros andáis buscando. o bien: Heb 2, 14-18. Tenía que parecerse en todo a sus hermanos.  
- Sal 23. R. El Señor, Dios del universo, él es el Rey de la gloria.  
- Lc 2, 22-40. Mis ojos han visto a tu Salvador.

#### 3 SÁBADO DE LA IV SEMANA DEL T. O.o SANTA MARÍA EN SÁBADO, memoria libre

- 1 Re 3, 4-13. Concede a tu siervo un corazón atento para juzgar a tu pueblo.  
- Sal 118. R. Enséñame, Señor, tus decretos.  
- Mc 6, 30-34. Andaban como ovejas que no tienen pastor.



PARROQUIA SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA  
28 DE ENRO 2024  
DOMINGO IV TIEMPO ORDINARIO — CICLO B



### ENSEÑAR COMO ENSEÑABA JESÚS

El modo de enseñar de Jesús provocó en la gente la impresión de que estaban ante algo desconocido y admirable. Lo señala el evangelio más antiguo y los investigadores piensan que fue así realmente. Jesús no enseña como los «letrados» de la Ley. Lo hace con «autoridad»: su palabra libera a las personas de «espíritus malignos».

No hay que confundir «autoridad» con «poder». El evangelista Marcos es preciso en su lenguaje. La palabra de Jesús no proviene del poder. Jesús no trata de imponer su propia voluntad sobre los demás. No enseña para controlar el comportamiento de la gente. No utiliza la coacción.

Su palabra no es como la de los letrados de la religión judía. No está revestida de poder institucional. Su «autoridad» nace de la fuerza del Espíritu. Proviene del amor a la gente. Busca aliviar el sufrimiento, curar heridas, promover una vida más sana. Jesús no genera sumisión, infantilismo o pasividad. Libera de miedos, infunde confianza en Dios, anima a las personas a buscar un mundo nuevo.

A nadie se le oculta que estamos viviendo una grave crisis de autoridad. La confianza en la palabra institucional está bajo mínimos. Dentro de la Iglesia se habla de una fuerte «devaluación del magisterio». Las homilías aburren. Las palabras están desgastadas.

¿No es el momento de volver a Jesús y aprender a enseñar como lo hacía él? La palabra de la Iglesia ha de nacer del amor real a las personas. Ha de ser dicha después de una atenta escucha del sufrimiento que hay en el mundo, no antes. Ha de ser cercana, acogedora, capaz de acompañar la vida doliente del ser humano.

Necesitamos una palabra más liberada de la seducción del poder y más llena de la fuerza del Espíritu. Una enseñanza nacida del respeto y la estima de las personas, que genere esperanza y cure heridas. Sería grave que, dentro de la Iglesia, se escuchara una «doctrina de letrados» y no la palabra curadora de Jesús que tanto necesita hoy la gente para vivir con esperanza.

José Antonio Pagola



## LA PALABRA DE DIOS

### Lectura del libro del Deuteronomio 18, 15-20

Moisés habló al pueblo diciendo: «El Señor, tu Dios, te suscitará de entre los tuyos, de entre tus hermanos, un profeta como yo. A él lo escucharéis. Es lo que pediste al Señor, tu Dios, en el Horeb el día de la asamblea: “No quiero volver a escuchar la voz del Señor mi Dios, ni quiero ver más ese gran fuego, para no morir”».

El Señor me respondió: “Está bien lo que han dicho. Suscitaré un profeta de entre sus hermanos, como tú. Pondré mis palabras en su boca, y les dirá todo lo que yo le mande. Yo mismo pediré cuentas a quien no escuche las palabras que pronuncie en mi nombre. Y el profeta que tenga la arrogancia de decir en mi nombre lo que yo no le haya mandado, o hable en nombre de dioses extranjeros, ese profeta morirá”».

**Salmo. 94. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón.»**

Venid, aclamemos al Señor, demos vítores a la Roca que nos salva; entremos a su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos. R/. Entrad, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía. R/. Ojalá escuchéis hoy su voz: «No endurezcáis el corazón como en Meribá, como el día de Masá en el desierto; cuando vuestros padres me pusieron a prueba y me tentaron, aunque habían visto mis obras». R/.

### Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 7, 32-35

**Hermanos: Quiero que os ahorréis preocupaciones: el no casado se preocupa de los asuntos del Señor, buscando contentar al Señor; en cambio, el casado se preocupa de los asuntos del mundo, buscando contentar a su mujer, y anda dividido. También la mujer sin marido y la soltera se preocupan de los asuntos del Señor, de ser santa en cuerpo y alma; en cambio, la casada se preocupa de los asuntos del mundo, buscando contentar a su marido.**

Os digo todo esto para vuestro bien; no para poner una trampa, sino para inducir a una cosa noble y al trato con el Señor sin preocupaciones.

### Lectura del santo evangelio según san Marcos 1, 21-28

En la ciudad de Cafarnaún, el sábado entró Jesús en la sinagoga a enseñar; estaban asombrados de su enseñanza, porque les enseñaba con autoridad y no como los escribas. Había precisamente en su sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo y se puso a gritar: «¿Qué tenemos que ver nosotros contigo, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios».

Jesús lo increpó: «¡Cállate y sal de él!». El espíritu inmundo lo retorció violentamente y, dando un grito muy fuerte, salió de él. Todos se preguntaron estupefactos: «¿Qué es esto? Una enseñanza nueva expuesta con autoridad. Incluso manda a los espíritus inmundos y lo obedecen». Su fama se extendió enseguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea.

## PARA LA REFLEXIÓN. Reconocer al profeta

Quien es el profeta, me parece que es el tema dominante de la liturgia de este domingo. El texto del Deuteronomio esboza los rasgos esenciales del profeta.

Hombre de la palabra dado por Dios para el bien de su pueblo, “suscité un profeta de entre mis hermanos”. Portador de un mensaje que no es suyo: “pondré mis palabras en su boca y les dirá lo que yo le mande”. Pero no es un simple repetidor. La palabra que Dios pone en labios del profeta, no es para transmitirla automáticamente, es una palabra que hay que asimilar, alimento sustancial de que alimentarse. El profeta obliga a tomar posición, “a quien no escuche las palabras que pronuncie en mi nombre, yo le pediré cuentas”. El evangelio de Marcos presenta a Jesús como el profeta por excelencia, dice la Palabra con la que Dios se revela, dice a los hombres su amor, el cumplimiento de las promesas.

El único papel del profeta es ser mediador de la palabra de Dios, es alguien que está dotado de libertad, coraje, obediencia, pasión, humildad...es alguien que se olvida de sí mismo para dejar hablar al amor provocado en la humildad.

*“Se quedaron asombrados...porque no enseñaba como los letrados, sino con autoridad” (Mc 1,22).*

## PARA LA ORACIÓN



## PREGONEROS Y PROFETAS

Cuando pase el mensajero que no me encuentre dormido, afanado en otras metas, indiferente a su voz. Que no sea su relato semilla que el viento barre o luz que a nadie ilumina. Cuando pase el mensajero que no le vuelva la cara para esquivar su propuesta.

Se presentará en un libro,  
en un verso,  
o será estrofa de un canto  
que me envuelva.  
Vendrá, tal vez, en un amigo,  
en un hombre roto,  
o en el pan partido.  
Le abriré la casa,  
pondré en juego el corazón  
y escucharé, con avidez,  
sus palabras.  
Y entonces  
me cambiará la vida.

José María Rodríguez Olaizola

